

*Especial Navidad*  
**Memorias 2016**  
*de Tijarafe*



*La Fusión  
de La Navidad*

Ayuntamiento  
de Tijarafe

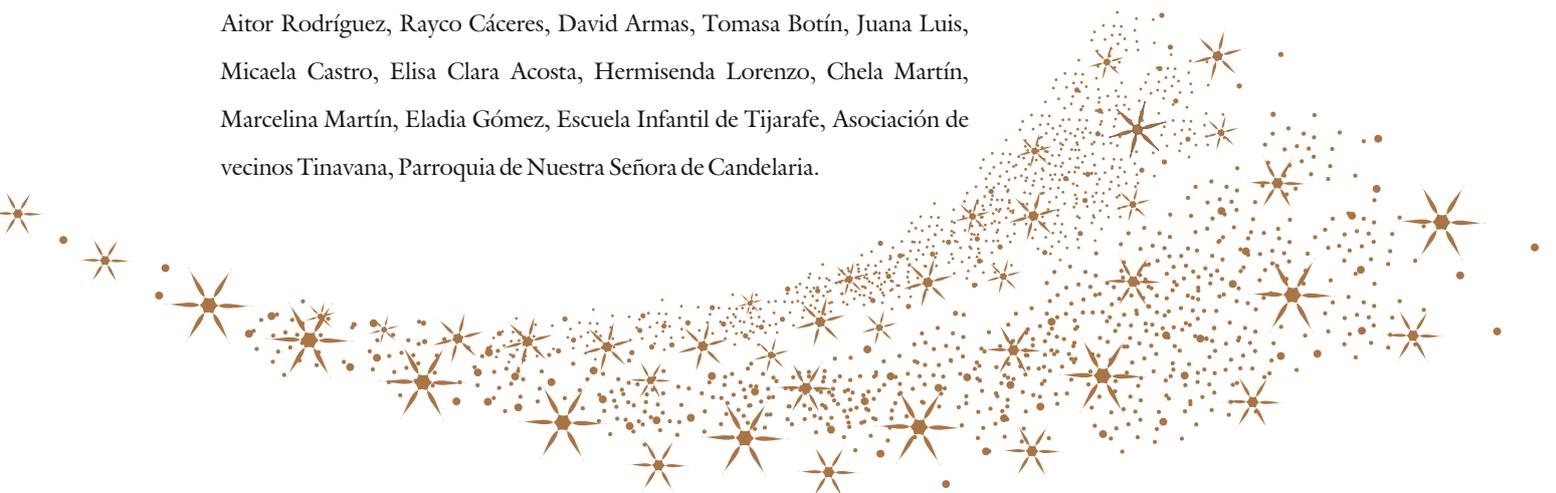
**Edita:** Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Tijarafe.

**Impresión, Diseño y Maquetación:** Imprenta Natalia López.

**Textos:** Leticia Rocha Pérez.

**Fotografías:** Leticia Rocha Pérez, Archivo Ayuntamiento de Tijarafe, vecinos/as del municipio.

**Colaboraciones:** Antonio Barreto, Aquila García, María Martín (Minda), Lucila Lorenzo (Mela), Arturo Díaz, Ramona Cruz, María Remedios Pérez, Marcos Lorenzo, José Policarpo Martín, Juan Romero, Andrea Rodríguez, Aitor Rodríguez, Rayco Cáceres, David Armas, Tomasa Botín, Juana Luis, Micaela Castro, Elisa Clara Acosta, Hermisenda Lorenzo, Chela Martín, Marcelina Martín, Eladía Gómez, Escuela Infantil de Tijarafe, Asociación de vecinos Tinavana, Parroquia de Nuestra Señora de Candelaria.



# María Jenny García

Alcaldesa



Queridos vecinos y vecinas: Me dirijo a ustedes en estas fechas entrañables con el deseo de enviarles un mensaje lleno de felicidad y esperanza para todos y todas los que formamos parte de este municipio. Y lo hago a través de una nueva ventana cultural que arranca también con la mayor ilusión de los que formamos parte de este proyecto.

A buen seguro les traerá recuerdos y vivencias que han conformado nuestra idiosincrasia que nos identifica como pueblo.

Quisiera que este mensaje de Navidad llegara a cada una de las personas que integran este pueblo y que constantemente escriben su Historia.

A los más pequeños y jóvenes que son el futuro, a los mayores que son la esencia; a las mujeres y hombres que con su trabajo construyen el presente.

Me gustaría que miráramos al futuro con optimismo y que el deseo de Justicia, Paz, Libertad e Igualdad no decaiga jamás.

En nombre de la Corporación Municipal y de todas las personas que desde el Ayuntamiento tratamos de mejorar vuestro día a día:

*Feliz Navidad  
y Año 2017.*

# María Rodríguez

Concejala de Cultura, Hacienda y Tesorería, Juventud y Formación



**E**stimados vecinos/as. Tengo el placer de presentarles el primer número de la “Revista etnográfica de Tijarafe”. Esta publicación es el fruto de un ilusionante trabajo de búsqueda y recopilación de algunas de las tradiciones y costumbres de nuestro municipio. Esta iniciativa ha sido promovida desde la Concejalía de Cultura y ha contado con el inestimable esfuerzo de Leticia Rocha, vecina de nuestro municipio, quien la ha elaborado con gran profesionalidad y cariño.

Esta edición, dedicada a la Navidad, la hemos hecho coincidir con estas fechas tan destacadas en el calendario, en el que se hacen presentes viejas tradiciones, y se produce el reencuentro con seres queridos, ya sea físicamente o a través de la memoria.

Consideramos que debemos recopilar y rescatar las narraciones de nuestros vecinos y vecinas, los trozos de historia aún vivos, para así entender mejor y mantener aún con más ahínco nuestras tradiciones. Tradiciones que, como todo, están sometidas a la evolución y al cambio pero siempre conservando la esencia que las caracteriza.

Debemos agradecer a todos/as los que nos han abierto sus hogares y sus vidas para traer a su memoria las narraciones que aquí les presentamos y así hacer posible que quienes lean esta revista o bien encuentren en ella historias que aviven sus propios recuerdos o bien les ayude a conocer aspectos de su municipio, de su historia y tradición, de sus gentes, que les resultaban hasta entonces desconocidas. Este esfuerzo, espero, vendrá a realzar el inmenso valor histórico que se encierra en nuestra amplia geografía y que es necesario valorar como uno de nuestros grandes tesoros.

Este proyecto aspira a tener una continuidad, manteniendo una cierta periodicidad. Por tanto, tienen entre sus manos el primer ejemplar de un proyecto que, espero, se mantenga por muchos años.

# Leticia Rocha

Periodista

## “Memorias de Tijarafe. Especial Navidad”



**E**s la primera edición de una serie de revistas, que pretenden indagar sobre el Tijarafe del pasado y recoger estilos de vida, tradiciones y costumbres. Este primer número da respuesta a todas aquellas preguntas que nos abordaron cuando empezamos a confeccionarlo: ¿qué hacían nuestros mayores en Navidad? ¿Los niños tenían Reyes? ¿Qué comían? ¿Qué cantaban? ¿Iban a algún festejo?

Debido a la cantidad de información que se ha recopilado, podrán leer un resumen de experiencias, recuerdos, costumbres y tradiciones. Sin embargo, no puedo ocultar mi deseo de seguir contando todo aquello que, por problemas de espacio, se ha quedado en el tintero.

Cuando me encomendaron la ardua labor de confeccionar una revista, donde se recogieran las tradiciones del lugar que me vio nacer, no les voy a engañar, sentí orgullo y miedo a partes iguales. Orgullo por poder hacer periodismo en Tijarafe y miedo por no llegar a estar a la altura. Pero, ese temor desapareció, eclipsado por la ilusión, la motivación y las ganas de escribir sobre una época en la que mi abuelo, al que no pude conocer, se encargaba de llevar uno de los caballos en la Cabalgata.

Cada una de las palabras que se recogen en las siguientes páginas pertenecen a los vecinos y vecinas que, gustosamente, han compartido sus recuerdos navideños. Sin embargo, mi cometido con esta revista no es solo contarles qué se hacía, sino animarles a participar en nuestras tradiciones, para que lo que comenzaron nuestros antepasados nunca se acabe. No podemos permitir que, como ocurrió, durante unos años se dejara de hacer el Baile de los pastores.

*“Las tradiciones que no se sustentan en la fe en Cristo Jesús, tarde o temprano se pierden”.* No puedo dejar de compartir con todos ustedes esta reflexión de Don Antonio F. Delgado Rodríguez, párroco de Tijarafe, para animarles a recuperar y conservar lo nuestro. Todo tiene un porqué, sea cuál sea. De nada sirve intentar mantener una tradición, si no existe un argumento, un sustento. Transmitamos a los más pequeños el valor de nuestras costumbres, pero hagámoslo explicando a esas nuevas generaciones por qué se debe luchar por lo nuestro. De esta manera, estoy segura, Tijarafe podrá seguir siendo ¡Tradición viva!

# La Nochebuena tijarafera



## “Bailan los pastores en la Nochebuena”

“Al Baile de los pastores veníamos caminando desde Las Cabezadas, veníamos contentos, pero cuando nos íbamos se acababa esa alegría”. Chela recuerda cómo era la Nochebuena en su niñez, mientras comparte un rato de charla y café con otras compañeras del Centro de Día de Tijarafe. Tomasa, al igual que el resto de mujeres que la acompañan en la mesa, no vivió grandes celebraciones navideñas, que escaparan de la normalidad de los días.

Hablar de la Nochebuena tijarafera es, sin lugar a dudas, hacer referencia al Baile de los pastores. La escasez de alimentos y las penurias económicas no permitían hacer grandes celebraciones, pero eso no impedía que los tijaraferos acudieran a pie desde los diferentes barrios hasta la iglesia del Pueblo, para festejar el nacimiento del niño Jesús.

## La fiesta del Baile de los pastores

El Baile de los pastores cubría a Tijarafe de un halo de alegría y gozo que hacía que las castañuelas comenzaran a escucharse días antes del veinticuatro de diciembre. Ese estado de felicidad embriagaba a los pastores y pastoras que entraban a la iglesia “*como si flotaran*”, al son del tambor y de las castañuelas, y se extendía hasta bien entrada la madrugada.

El Baile de los pastores era mucho más que un acto emplazado en la Navidad, en la que los pastores, en una explosión de alegría, anunciaban el nacimiento del niño Jesús. Además, era la excusa perfecta para que los jóvenes del pueblo pudieran verse entre ensayo y ensayo. O, incluso, para bailar en la plaza a la luz de los candiles –sustituídos en 1925 por un petromax –, rodeados de una serie de cantinas en las que se repartían licores y dulces.



## Don Sixto, un antes y un después en el Baile de los pastores

La celebración de la Nochebuena, durante unos años corrió serio peligro de ser prohibida. Vecinos de Tijarafe recuerdan las condiciones en las que quedaba la iglesia, después de una noche en la que el turrao y el vino corrían por el suelo. Fue Don Sixto el que, con una seria reforma allá por los años veinte del pasado siglo, consiguió perpetuar el Baile de los pastores como la célebre fiesta de Nochebuena que ha sido a lo largo de estos años.

Los primeros años solo permitió que fueran los niños los que bailaran los pastores. Con el tiempo, introdujo la figura de los ángeles, a los que dieron vida dos pequeñas niñas, que eran subidas en brazos por Don Sixto para poder cantar. La reforma del sacristán se fue instaurando de manera progresiva, hasta que los adultos también pudieron ser partícipes del Baile de los pastores.



# La Nochebuena Tijarafera

## Un baile espontáneo

No hay un patrón escrito sobre cómo se debe hacer el Baile de los pastores. La riqueza de esta tradición radica en la evolución que ha experimentado con el devenir de los años. El sacristán Don Sixto, Doña Isabel o Doña Antonia, entre muchos otros, fueron incorporando diferentes elementos que han hecho del Baile de los pastores una celebración viva.

A lo largo de los años, los tijaraferos han sido testigos de la multiplicidad de personajes y representaciones que se han ido sucediendo. Aunque los ángeles eran los encargados de abrir el baile, avisando con sus cantos a los pastores desde el altar, durante algunos años fueron acompañados por una pastora o, incluso, se llegó a incorporar el silbido de un pastor que, de esta manera, avisaba al resto de sus compañeros. También hay constancia de que los propios ángeles, en alguna ocasión, llegaron a introducirse en la iglesia, hasta llegar a donde se encontraban los pastores.

Con el paso de los años, una rondalla se incorporó a este acto, el cual llegó a contar también con una representación teatral.



## Canciones del ayer y del hoy

Muchas de las canciones que se entonan en el actual Baile de los pastores no son las mismas que se interpretaban en el pasado. Algunos de los villancicos, como puede ser el caso del “Canto del pobre”, se han ido perdiendo con el transcurso del tiempo, pues cada una de las personas que ensayaban este acto traían sus propios villancicos y dejaban en el olvido los anteriores. Además, la transmisión oral de las canciones navideñas ha hecho que un mismo villancico pueda cantarse con diversas melodías.

Hasta los años cincuenta del pasado siglo, las canciones del Baile de los pastores solo eran acompañadas por castañuelas y tambores. Fue Arturo Díaz el que incorporó un acordeón de botones, sustituido años después por un acordeón-piano, que le trajo su padre de Venezuela. Aunque el Baile de los pastores ha experimentado algunas actualizaciones, el toque nuevo o “Charraschaspum” y el toque viejo o “Santo Domingo” siguen formando parte de esta tradición, si bien se desconoce su procedencia.





## De la montera al sombrero enramado

La vestimenta de los pastores, al igual que el baile y las canciones que lo acompañan, han ido variando con el paso de los años. Hasta los años cuarenta del pasado siglo, los pastores iban ataviados con pantalón blanco, montera y chaleco. Sin embargo, estaba totalmente prohibido que los hombres entraran a la iglesia tocados. Ramona Cruz explica que en esta restricción podría radicar el motivo por el que se cambió la utilización de la montera por el sombrero enramado.

Las compañeras de baile, quienes, a diferencia de los hombres, siempre han mantenido la falda negra y el chaleco como atuendo, eran las encargadas de enramar los sombreros con pascuas, nardos y cintas de colores, los cuales se han convertido hoy en día en un signo de identidad de los pastores.

## Las ofrendas

Antaño el Baile de los pastores contó también con ofrendas al Niño, las cuales fueron también reformadas por Don Sixto. Quien así lo quisiera, podía traer algo al Niño y se entregaba mientras se recitaba una poesía, casi siempre inventada.

*Mi suegra me dijo anoche  
Que viniera a festejar  
Y como yo no quería,  
Un palo me quiso dar,  
Pero me pude escapar,  
porque eché una carrera  
Y le quité del telar  
Estas pocas de telas*

En los años sesenta, Doña Demetria recuperó las ofrendas, pero, esta vez, eran tres niños los encargados de hacerlas.

# La Noche Mágica “Queridos Reyes Magos...”



## Ya vienen los Reyes: la cabalgata

La cabalgata en Tijarafe es ya una tradición. Sin embargo, la representación de la llegada de Sus Majestades los Reyes Magos, que comenzó haciéndose solo algunos años, ha sufrido una gran transformación hasta llegar a nuestros días.

La primera representación que se recuerda, según Ramona Cruz, fue una cabalgata cantada, allá por los años treinta del siglo XX. Aunque se podría catalogar más como un auto sacramental. En palabras de Cruz, la letra de este auto de Reyes estaría inspirada en una Zarzuela, pudiendo pertenecer su autoría a un cura que pasó algunos años en Tijarafe.

Años después, el cura Don José elaboró una nueva cabalgata. Esta vez Sus Majestades los Reyes Magos salían del Lomo Machado y eran guiados por una estrella. Esta cabalgata fue la última que se realizó antes de que otro cura, Don Miguel Carrasco, escribiera el auto de Reyes que se representó durante muchos años.

En el pasado, la cabalgata contaba con un pregonero que, a caballo, anunciaba la llegada de Sus Majestades los Reyes Magos. Melchor, Gaspar y Baltasar hacían su entrada a caballo por la calle y se dirigían hasta el ayuntamiento, donde Herodes los paraba. Tras un exaltado diálogo, proseguían su camino y se encontraban con una ciega. Acto seguido, hacían la siguiente parada en el ya desaparecido granero de la plaza, donde aguardaban la razón y la verdad –dos personajes fantásticos que fueron incorporados por Don Miguel Carrasco- y que instaban a Sus Majestades a decirle la verdad a los niños. Tras esto, entraban en la iglesia para hacer sus ofrendas al niño Jesús. Pero aquí no acababa todo, los Reyes, acompañados de toda la multitud, regresaban al ayuntamiento donde Herodes esperaba lleno de ira.

Este auto de reyes fue recuperado por Arturo Díaz y es el que, a día de hoy, se sigue representando, con algunas adaptaciones. Antes de esto, la cabalgata se limitaba al paseo de los tres Reyes Magos en una carroza hasta la iglesia, acompañados de sus pajes y escoltas.





La cabalgata, al igual que en la actualidad, se hacía al oscurecer. Aunque Doña Demetria hizo algunas a media tarde. Arturo Díaz recuerda como Don Sixto enviaba a niños y jóvenes a buscar rajitas de tea al monte para hacer los hachos que, portarían después los pajes de los Reyes para alumbrar. Con los años, también se dejaron de utilizar los caballos, aunque en el año 2003 Sus Majestades volvieron a montar en ellos para hacer el recorrido hasta la iglesia. La vestimenta también ha cambiado con el tiempo, mientras que en los años de Don Miguel Carrasco los personajes eran vestidos con colchas, que las madres sacaban de las casas, en el tiempo del cura Don Jorge, las ropas aumentaron en calidad, hasta llegar a las indumentarias que hoy portan los pajes y Sus Majestades, adquiridas y donadas todas ellas por Pepe Luis.



## Una naranja como regalo

El cinco de enero es día de nervios y de ilusión. Aunque los años pasen, hay algo que nunca cambia, el ansia con la que los más pequeños esperan la llegada de Sus Majestades los Reyes Magos es siempre la misma. No podemos olvidar que nuestros abuelos también fueron niños y que, como nosotros, vivieron la magia de los Reyes Magos, aunque con mucha más parquedad.

## La alegría del Día de Reyes

La imagen actual del Día de Reyes difiere mucho de lo que cuentan los mayores de Tijarafe. Antaño, el seis de enero en la misa de las once, los pastores volvían a hacer sonar el tambor y las castañuelas, bailando una vez más en la iglesia. Tras la misa, la gente, apenas sin comer, tomaba la Plaza de Nuestra Señora de Candelaria para bailar al ritmo de guitarras y acordeones. Las cantinas, tan recurridas en aquellos años, volvían a abrirse después de Nochebuena para convidar a los allí presente con vino, coñac, anís y dulces.

El barullo y alegría de esos días de celebración, las risas y correteos de los niños, que apenas recibían una galleta como regalo, han dado paso al silencio y la quietud reinante en Tijarafe, cualquier Día de Reyes.

Micaela Castro cuenta que recibió su primer regalo de Reyes cuando contaba ya con quince años, “fueron unos zapatos de color negro. Nunca había tenido unos”. Aquila García, por su parte, recuerda emocionada su primer juguete de Reyes, “fue una muñeca de cartón y estaba barnizada”. Sin embargo, no eran todos los niños los que recibían este tipo de regalos. Eladia Gómez comenta que en su niñez no abundaban estos obsequios, aunque si recuerda recibir una naranja como regalo de Reyes. Según Antonio Barreto, en los tiempos en los que escaseaba el dinero, también era muy común regalar rosas. “En aquellos años, recibir unas galletas como regalo era una alegría”, dice Aquila.

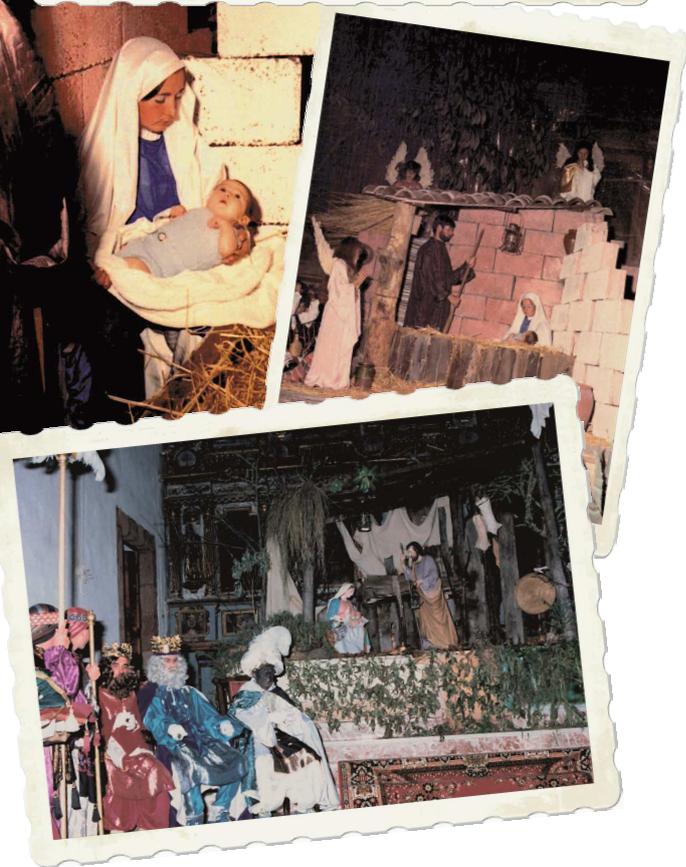


# El Belén

Hacer el belén de la iglesia o el de la Asociación de vecinos es la excusa perfecta para reunirse y pasar un buen rato. Ya lo hacía Don Sixto en su día cuando mandaba a los niños y jóvenes del pueblo a buscar helechos o cualquier tipo de hierba, que pudieran servir como elemento decorativo. En ese tiempo, el Belén contaba con unas pequeñas figuras, que ya han desaparecido.

El Belén de Don Sixto dio paso a un Belén viviente, que se mantuvo hasta que el cura Don Antonio Hernández adquirió, allá por los años setenta del siglo XX, unas figuras de escayola mucho más grandes que las anteriores y que, a día de hoy, siguen siendo las que se utilizan. No obstante, durante algún tiempo, se mantuvo el Belén viviente exclusivamente para Nochebuena.

Actualmente, Tijarafe cuenta con nada menos que seis belenes: el de la iglesia de Nuestra Señora de Candelaria, para cuya elaboración se sigue reuniendo un grupo de jóvenes –aunque no tan extenso como en tiempos pasados–, los belenes vivientes de las ermitas del Jesús y de Tinizara, que se representan en las Misas de Luz, el nacimiento de la parroquia de Nuestra Señora de Fátima, en La Punta, así como el belén de la Asociación de vecinos y del Ayuntamiento de Tijarafe.



## Poesía son las Castañuelas

Las castañuelas eran una extensión de las manos de los tijaraferos, cuando subían al monte en busca de un feje, ya se escuchaba su repiqueteo, aunque faltaran meses para la Nochebuena, la práctica hacía que nuestros abuelos fueran auténticos expertos del toque de las castañuelas.

Tocar este instrumento, hecho de corazón de almendrero, es un tanto complejo, se necesita destreza y experiencia, si no queremos que nuestros brazos se resientan.

Algunas personas mayores se quejan, protestan, no se tocan las castañuelas como en tiempos pasados, con los brazos bien arriba, con brío, con garbo.

Antes, las Misas de Luz eran el preludio de la Nochebuena, sonaban el tambor y las castañuelas, único y especial cada par, dice Arturo Díaz, no van a tocar igual.

Las castañuelas, con una mano se repica, con otra se acompaña, no nos podemos olvidar de Víctor Díaz, maestro especialista en crearlas.

Ni tampoco de Felipe, que con esmero las tocaba y las elaboraba con un trozo de eucalipto: las blancas las llamaba.





# La Navidad en la Escuela

Los niños de la guardería



"NIÑOS DE LA GUARDERÍA"

La Navidad trae consigo una serie de valores que, en los últimos años, hemos dejado escapar en medio de una marabunta de consumismo desmedido y banquetes. La solidaridad, la bondad, la generosidad, el amor y la amistad quedan en un segundo plano, cuando se trata de comprar el mejor regalo en el último momento o cuando queremos conseguir los mejores manjares para deleitar a familiares y amigos. Afortunadamente, en un mundo de materialismo navideño, todavía queda un rescoldo de esperanza. La Escuela infantil de Tijarafe, junto a su equipo de profesionales, trabaja para que los niños que crecen en sus aulas disfruten y experimenten la verdadera magia de la Navidad.



"LOS PASTORES BAILANDO EN LA ESCUELA INFANTIL"

Su directora, Yudy Pérez Martín, ha querido fomentar en esta época del año "la importancia de los pequeños detalles" y así se lo transmite a alumnos y padres. De esta manera, en la Escuela infantil de Tijarafe se fomenta la imaginación, la compañía y, como no, los ratos compartidos. Prueba de ello son algunas de las actividades que se llevan a cabo durante el periodo navideño, como, por ejemplo, el desayuno compartido que se realiza, tras la visita de un paje de los Reyes Magos. Además, desde la Escuela infantil se trabaja para alejar a los más pequeños de lo material y hacerles partícipes de la Navidad y de su preparación. Así, son los propios niños los que realizan las galletas que la noche de Reyes dejarán a Sus Majestades.



"GALLETAS PARA LA NOCHE DE REYES"

"MEDALLAS ELABORADAS POR LOS ALUMNOS PARA EL CROSS DE NAVIDAD"

La máxima de la Escuela infantil de Tijarafe es "dar sin recibir nada a cambio". Sin ir más lejos, el pasado año, los niños no solo pudieron disfrutar de la agradable visita de un coro, sino que además, fueron los encargados de elaborar y entregar un detalle como muestra de agradecimiento. Desde hace algunos años, los más pequeños también tienen la tarea de elaborar las Medallas del Cross de Navidad.

Las tradiciones y, por supuesto, su recuperación y mantenimiento, están muy presentes en la Escuela Infantil de Tijarafe. En sus aulas también han llegado a bailar los pastores. Transmitir las costumbres de un pueblo ayuda a que los que hoy son niños mantengan las tradiciones mañana.



# Celebración Año Nuevo y Misas de Luz



## Año Nuevo en El Jesús

El barrio de El Jesús tuvo gran importancia en el pasado, tanto es así que se llegó a considerar la idea de construir el núcleo de Tijarafe allí. Su ermita ha sido y es el lugar elegido para llevar a cabo la celebración de Año Nuevo.

En otra época, los pastores, junto con los ángeles, proseguían su ruta de celebraciones en El Jesús. Para no caer en la monotonía llegaban a variar algunas estrofas de las canciones que interpretaban en Nochebuena. Años después sería la rondalla la que tomara el relevo a los pastores.

La fiesta destaca por su sencillez. Una misa, una pequeña procesión y un brindis que pone el broche final a la celebración, mientras se eligen a los nuevos mayordomos—uno por cada barrio de Tijarafe—. Como curiosidad, en el pasado, el secretario o municipal aprovechaba la finalización de la procesión para leer el nombre de los jóvenes que eran, durante el año, quintados para la mili. Además, cuenta Ramona Cruz, para saber si los chicos contaban con la altura suficiente, se utilizaba la medida de una roca que se encuentra en el camino, que lleva hasta la ermita de El Jesús. Esa roca era, pues, la medida de los quintos.

## Las Misas de Luz

Las Misas de Luz son una manifestación más de la alegría por el inminente nacimiento del niño Jesús. Con el objeto de conmemorar el embarazo de María, se celebraban, a las seis de la mañana, un total de nueve misas en la iglesia de Tijarafe. Al igual que en el resto de actos navideños, los pastores hacían acto de presencia cantando villancicos y bailando en cada una de las nueve misas. Juan Romero rememora aquellas Misas de Luz “hermosas”, “donde Antonio Hernández tocaba el tambor y el resto de los chicos las castañuelas”. Sin olvidarse de Julio, quien “tocaba la flauta como nadie”.

La gente de los diferentes barrios, una vez acomodaban el ganado y finalizaban el resto de quehaceres, acudían caminando a las Misas de Luz, que se celebraban en El Pueblo. Tras la ceremonia, unos retornaban al trabajo y otros, cuenta Arturo Díaz, se quedaban tocando las castañuelas y yendo casa por casa cantando. Además del vino y los dulces que los dueños de los hogares ofrecían a los jóvenes cantadores, Antonio Barreto también recuerda como “después de la primera Misa de Luz, el cura era el primero en dar un pequeño convite, seguido por el sacristán y el alcalde”. Los brindis los cerraban las personas pudientes del pueblo, aquellas que regresaban de Venezuela y que, por tanto, podían comprar una botella de coñac o aguardiente.

Hoy en día, las Misas de Luz se han visto reducidas en número, celebrándose solamente cinco en cada uno de los barrios que componen el municipio de Tijarafe. Del mismo modo, los bailes y cantos de los pastores han sido sustituidos por los de una rondalla. Fue el cura Don Antonio el que decidió efectuar estos pequeños cambios, quizás, nos cuentan, por comodidad.



# ¿Qué se comía en Navidad?

## “Pescado salado y papas nuevas”

Esta noche es Nochebuena,  
noche de comer batatas  
y noche de ir a buscar a las muchachas.  
Antonio Barreto

Años atrás, el menú de Nochebuena no era tan variado como lo es ahora. Aquila García, en su niñez, era enviada por su abuelo a comprar el pescado salado que, por la noche, comerían acompañado de unas papas nuevas -sembradas para que justo nacieran en Navidad- y de un buen mojo de cilantro.

## “La Nochebuena oía a turrío”

El turrío es en verdad,  
Con su moreno color  
Con su exquisito sabor,  
Tradición de Navidad  
Hecho a leña y tostador  
Como lo hacían mis abuelos  
Ni en los reinos de los cielos  
Se come nada mejor.  
Ramona Cruz

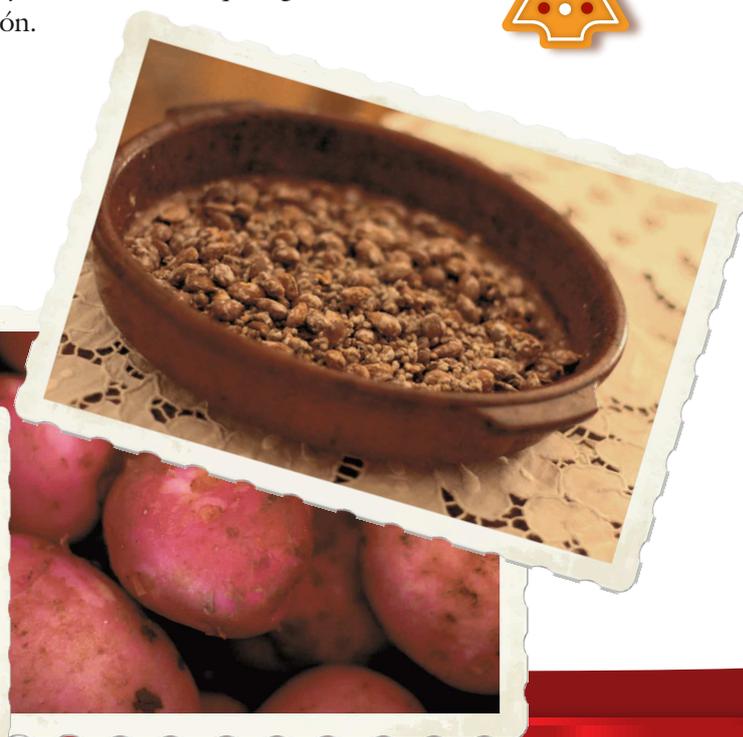
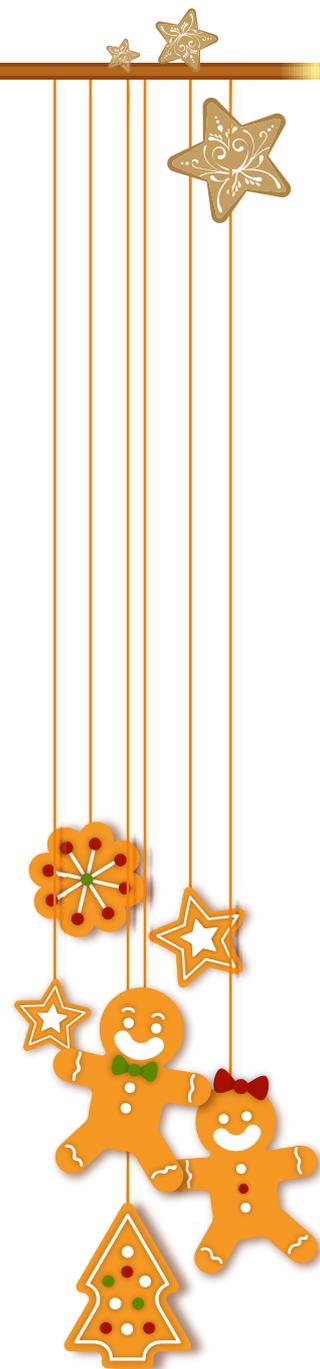
El turrío es algo más que un simple dulce de Navidad. Detrás de las almendras y el trigo tostados con azúcar hay miles de historias que tienen como protagonistas a nuestros abuelos y padres. El turrío impregnó con su olor tan característico los hogares tijeraferos antes de que el turrón, llegará a esta tierra. Nuestros mayores siguen asociando este dulce a la Nochebuena. Según Ramona Cruz

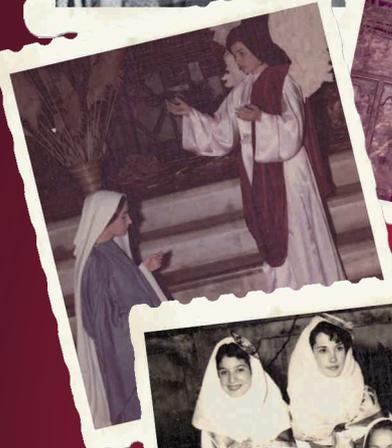
“la mañana del día veinticuatro, desde el amanecer, olía en todo el vecindario a turrío”. Ese es el recuerdo más grande que tiene de una Nochebuena en la que nadie se quedaba sin comer turrío porque, cuenta, “quien no tenía trigo, el vecino le daba”. Así, la solidaridad salía a relucir en un época en la que no todas las personas contaban con los productos necesarios para hacer el turrío, pero si todos los tijeraferos conseguían llevarse a la boca un poco de este dulce.

El lugar para comer el turrío era la iglesia. Todos los asistentes a la Nochebuena, en palabras de Antonio Barreto “acudían con una talega para repartir”. Sin embargo, esta costumbre acarreó ciertos problemas, llegándose a recoger hasta un almud lleno de trigo que había caído al suelo, en el transcurso de la celebración de la Nochebuena.

## “Los tunos en Navidad”

Aunque parezca raro, en Navidad también hay tunos. En el pasado, se despencaban las tuneras para que justo en esta época del año, se pudiera disfrutar de tan exquisito manjar. A día de hoy, son muchos los que siguen con esta tradición.





Ayuntamiento  
de Tijarafe

